

TLATELOLCO

A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS

Andrés Lira González
compilador

Introducción
Eduardo Matos Moctezuma



ÍNDICE

Presentación

Andrés Lira González.	13
-------------------------------	----

Introducción

Eduardo Matos Moctezuma	17
-----------------------------------	----

TLATELOLCO A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS I

Nota preliminar

<i>Pablo Martínez del Río</i>	33
-----------------------------------------	----

Vista aérea de Santiago Tlatelolco

<i>Pablo Martínez del Río</i>	45
-----------------------------------------	----

Tlatelolco en el periodo tepaneca

<i>Robert H. Barlow</i>	49
-----------------------------------	----

El plano más antiguo de Tlatelolco

<i>Antonieta Espejo y Robert H. Barlow</i>	69
------------------------------------------------------	----

Exploraciones arqueológicas en Santiago Tlatelolco, 1944.

Diario de los trabajos (del 8 de abril al 20 de mayo de 1944)

<i>Antonieta Espejo</i>	75
-----------------------------------	----

Nota sobre los planos de Santiago Tlatelolco

<i>Federico A. Piñones, Jr.</i>	99
-------------------------------------------	----

Pozos estratigráficos de Tlatelolco, I y II

<i>Robert H. Barlow</i>	101
-----------------------------------	-----

Resumen de los trabajos arqueológicos

<i>Pablo Martínez del Río</i>	105
-----------------------------------------	-----

TLATELOLCO A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS II

Nota preliminar

<i>Pablo Martínez del Río</i>	111
-----------------------------------------	-----

Exploraciones arqueológicas en Santiago Tlatelolco.

Diario de los trabajos (del 22 de mayo al 30 de agosto de 1944)

<i>Antonieta Espejo</i>	115
-----------------------------------	-----

Resumen de los trabajos arqueológicos

<i>Pablo Martínez del Río</i>	139
-----------------------------------------	-----

Algunas semejanzas entre Tenayuca y Tlatelolco	
<i>Antonieta Espejo</i>	149
Consolidación y reconstrucción de la pirámide de Tlatelolco	
<i>Antonieta Espejo</i>	155
Los dioses del Templo Mayor de Tlatelolco	
<i>Robert H. Barlow</i>	159
Gutierre de Badajoz, conquistador del Cu de Tlatelolco	
<i>Robert H. Barlow</i>	173
Caciques coloniales de Tlatelolco en un documento de 1561	
<i>Robert H. Barlow</i>	185

TLATELOLCO A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS III

Nota preliminar	
<i>Pablo Martínez del Río</i>	191
Exploraciones arqueológicas en Santiago Tlatelolco.	
Diario de los trabajos (del 31 de agosto de 1944 al 10 de febrero de 1945)	
<i>Antonieta Espejo</i>	199
Resumen de los trabajos arqueológicos	
<i>Pablo Martínez del Río</i>	209
Dos documentos de principios del siglo XVII referentes a Santiago Tlatelolco	
<i>Robert H. Barlow</i>	211
La deformación craneana entre los tlatelolcas	
<i>Eusebio Dávalos Hurtado</i>	219

TLATELOLCO A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS IV

Nota preliminar	
<i>Pablo Martínez del Río</i>	239
Exploraciones arqueológicas en Santiago Tlatelolco.	
Diario de los trabajos (del 19 de febrero al 26 de mayo de 1945)	
<i>Antonieta Espejo</i>	245
Resumen de los trabajos arqueológicos	
<i>Pablo Martínez del Río</i>	249
Tlatelolco como tributario de la Triple Alianza	
<i>Robert H. Barlow</i>	255
Una bula de Paulo Quinto (1612)	
Publicado por <i>Robert H. Barlow</i>	273
Tres retratos que se "conservan" en el convento de Tlatelolco	
<i>Robert H. Barlow</i>	279

TLATELOLCO A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS V

Nota preliminar	
<i>Pablo Martínez del Río</i>	285
Exploraciones arqueológicas en Santiago Tlatelolco.	
Diario de los trabajos (del 28 de mayo al 31 de julio de 1945)	
<i>Ponciano Salazar Ortegón</i>	291
Las ofrendas encontradas en Tlatelolco	
<i>Antonieta Espejo</i>	295
Fecha de la conquista de Tlatelolco por Tenochtitlan	
<i>Alfonso Caso</i>	317
Anales de la conquista de Tlatelolco en 1473 y en 1521.	
(Documento escrito en náhuatl, con una versión al español y notas)	
<i>Byron McAfee y Robert H. Barlow</i>	319
El "San Cristóbal" de Santiago Tlatelolco, palimpsesto plástico	
<i>Jean Charlot</i>	333
Documentos del Archivo del Colegio Imperial de la Santa Cruz.	
(Resumen de algunos títulos de bienes del colegio [<i>primera parte</i>])	
Publicados por <i>Robert H. Barlow</i>	339

TLATELOLCO A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS VI

Nota preliminar	
<i>Pablo Martínez del Río</i>	345
Exploraciones arqueológicas en Santiago Tlatelolco.	
Diario de los trabajos (del 19 de agosto al 31 de octubre de 1945)	
<i>Ponciano Salazar Ortegón</i>	347
Resumen de los trabajos arqueológicos	
<i>Pablo Martínez del Río</i>	355
Excavaciones de Tlatelolco. Plano general	
<i>Antonieta Espejo</i>	357
La guerra de 1473 en la "Crónica X"	
<i>Robert H. Barlow</i>	365
Algunos monolitos descubiertos en Tlatelolco	
<i>Salvador Mateos Higuera</i>	369
Los caciques precortesianos de Tlatelolco en el <i>Códice García Granados</i>	
(<i>Techialoyan Q</i>)	
<i>Robert H. Barlow</i>	375
Algunas notas sobre la organización social de los tlatelolcas	
<i>Antonieta Espejo y Arturo Monzón</i>	393

Una pintura de la Conquista en el templo de Santiago <i>Robert H. Barlow</i>	397
La construcción del templo actual de Santiago Tlatelolco. (Fragmentos de los Anales de Tlatelolco y México, núm. 1 (1519-1633) de la <i>Colección de Anales de México y sus contornos</i>) Traducción de <i>Robert H. Barlow</i>	403
Documentos del Archivo del Colegio Imperial de la Santa Cruz (<i>continuación</i>)	405

TLATELOLCO A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS VII

Nota preliminar <i>Pablo Martínez del Río</i>	411
Exploraciones arqueológicas en Santiago Tlatelolco. Diario de los trabajos (del 2 de noviembre de 1945 al 25 de mayo de 1946) <i>Antonietta Espejo</i>	415
Resumen de los trabajos arqueológicos <i>Pablo Martínez del Río</i>	435
Migraciones de los mexicas <i>Miguel Acosta Saignes</i>	439
La guerra entre Tlatelolco y Tenochtitlan, según el <i>Códice Cozcatzin</i> Traducción y notas de <i>Byron McAfee</i> y <i>Robert H. Barlow</i>	449
Testamento de María Alonso, india de Tlatelolco Publicado por <i>Robert H. Barlow</i>	459
Documentos del Archivo del Colegio Imperial de la Santa Cruz (<i>continuación</i>)	465

TLATELOLCO A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS VIII

Nota preliminar <i>Pablo Martínez del Río</i>	471
Exploraciones arqueológicas en Santiago Tlatelolco. Diario de los trabajos (del 27 de mayo al 31 de octubre de 1946) <i>Antonietta Espejo</i>	475
Ofrendas zoológicas en las ruinas del templo de Tlatelolco <i>Rafael Martín del Campo</i>	485
Los "cónsules" de Tlatelolco <i>Robert H. Barlow</i>	491
Los caciques de Tlatelolco en el <i>Códice Cozcatzin</i> <i>Robert H. Barlow</i>	497

El reverso del <i>Códice García Granados</i> <i>Robert H. Barlow</i>	507
Documentos del Archivo del Colegio Imperial de la Santa Cruz (<i>continuación</i>)	519

TLATELOLCO A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS IX

Nota preliminar <i>Pablo Martínez del Río</i>	525
Resumen de los trabajos arqueológicos (del 1° de noviembre de 1946 al 30 de junio de 1947) <i>Antonieta Espejo</i>	529
La alfarería correspondiente al último periodo de ocupación nahua del Valle de México: I <i>James B. Griffin y Antonieta Espejo</i>	535
Cinco siglos de las calles de Tlatelolco <i>Robert H. Barlow</i>	555
Segunda parte del <i>Códice Aubin</i> <i>Byron McAfee y Robert H. Barlow</i>	565
Las ocho ermitas de Santiago Tlatelolco <i>Robert H. Barlow</i>	593
Otros caciques coloniales de Tlatelolco, 1567-1623 <i>Robert H. Barlow</i>	601
Documentos del Archivo del Colegio Imperial de la Santa Cruz (<i>continuación</i>)	605

TLATELOLCO A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS X

Nota preliminar <i>Pablo Martínez del Río</i>	609
Resumen de los trabajos arqueológicos (del 1° de julio de 1947 al 31 de marzo de 1948) <i>Antonieta Espejo</i>	613
Cuauhtlahtoa: el apogeo de Tlatelolco <i>Robert H. Barlow</i>	623
Un problema cronológico: la conquista de Cuauhtinchan por Tlatelolco <i>Robert H. Barlow</i>	643
Unos anales coloniales de Tlatelolco, 1519-1633 Traducidos y anotados por <i>Byron McAfee y Robert H. Barlow</i>	647

Documentos del Archivo del Colegio Imperial de la Santa Cruz. (Concluye el resumen de algunos títulos de bienes del colegio)	673
Lista razonada de los trabajos publicados en "Tlatelolco a través de los tiempos", Recopilada por <i>Robert H. Barlow</i>	679
Nota bibliográfica <i>José Bravo Ugarte, S. J.</i>	687

TLATELOLCO A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS XI

Resumen de los trabajos arqueológicos (del 3 de abril de 1948 al 3 de abril de 1950) <i>Antonieta Espejo</i>	691
Alfarería Lago de Texcoco <i>James B. Griffin y Antonieta Espejo</i>	703
<i>Tipo Culhuacan negro-sobre-anaranjado</i>	703
<i>Tipo Tenayuca negro-sobre-anaranjado</i>	715
<i>Tipo Tenochtitlan negro-sobre-anaranjado</i>	726
<i>Tipo Tlatelolco negro-sobre-anaranjado</i>	735
Estratigrafía en los terrenos adyacentes a la Catedral Metropolitana <i>Román Piña Chan</i>	749
Figurillas de barro de Santiago Tlatelolco <i>Carmen Cook</i>	781
Documentos relacionados con San Bartolomé Tlatelolco <i>Rosaura Hernández Rodríguez</i>	791

TLATELOLCO A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS XII

Nota preliminar	811
Resumen de los trabajos arqueológicos (de abril de 1950 a diciembre de 1955) <i>Antonieta Espejo</i>	815
Nomenclatura de tipos de alfarerías Lago de Texcoco <i>Antonieta Espejo</i>	819
Análisis de un tejido de Tlatelolco <i>Irmgard W. Johnson</i>	827
Los tributos de la parcialidad de Santiago Tlatelolco <i>Delfina Esmeralda López Sarrelangue</i>	829
El abastecimiento de agua en Tlatelolco durante los siglos XVIII y XIX <i>Delfina Esmeralda López Sarrelangue</i>	909
<i>Índice analítico</i>	919

PRESENTACIÓN

Andrés Lira Gonzalez

*... Sus losas marcan los hitos de esta ardua jornada.
Nuestro suelo abriga sus restos.
No seamos menos que la tierra:
apropiémonos de su memoria.*

ALFONSO REYES

Las páginas que ahora ponemos en manos del lector son fruto de un proyecto realizado entre 1944 y 1957. Obedeció a la urgencia de rescatar las evidencias del pasado que la dinámica de nuestra gran ciudad destruía al ritmo implacable de su crecimiento y transformación. Así había sido en épocas anteriores y así sería, cada vez con más violencia, a medida que avanzaba el siglo xx. Ya desde el siglo xviii se había percibido este hecho por hombres de talento como Antonio de León y Gama, quien propuso que en México se hiciera lo que se había realizado en Roma, y en otras ciudades de Europa, para poner ante los ojos de sus habitantes y visitantes la riqueza de su pasado,¹ y como Antonio Alzate, autor de interesantes trabajos sobre la reorganización parroquial de la Ciudad de México, quien no perdió de vista pueblos y barrios de indios que iban siendo ocupados y desplazados por la urbe, que imponía el trazo regular de calles y espacios públicos.²

Esa tendencia se acentuaría en el siglo xix bajo los dictados igualitarios del liberalismo. Sin embargo, los barrios y pueblos de las legalmente “extintas” parcialidades de San Juan Tenochtitlan y de Santiago Tlatelolco resistieron el embate y mantuvieron su identidad frente a la ciudad, cuya mancha urbana creció cada día más aceleradamente, sobre todo a partir de la desamortización de los bienes de comunidad decretada en 1856. Era inevitable, la urbe crecía y el trazo de nuevas calles y vías de ferrocarril afectaba notablemente el norte de la ciudad. Era el precio de la modernidad que pagaría con creces Santiago Tlatelolco, sin beneficio para sus habitantes originarios, cuando se construyeron estaciones ferro-

¹ Véase adelante en la “Introducción” lo que nos dice Eduardo Matos Moctezuma sobre Antonio de León y Gama.

² Alfonso Caso, “Los barrios antiguos de Tenochtitlan y Tlatelolco”, *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, Correspondiente de la Real de Madrid*, t. xv, núm. 1, enero-marzo de 1956, pp. 7-63.

viarias aprovechando la estratégica situación del barrio en la salida a los caminos del “interior” del país. Quienes vivían de modestas industrias y actividades vieron el área empobrecida y deteriorada cuando así se dispuso de ella y cuando las vías del ferrocarril invadieron el centro mismo del barrio.³

A esa invasión había precedido la disposición de vestigios históricos y terrenos del barrio en provecho de la ciudad regida por el Ayuntamiento de México. De las ruinas de monumentos prehispánicos de Tlatelolco sacaron durante mucho tiempo piedra para empedrar las calles de la urbe. Nos consta porque en las cuentas de bienes de comunidad del barrio de Santiago, de 1846, figura el pago de guardias encargados de vigilar las ruinas para evitar que se siguiera extrayendo piedra y detener la destrucción de “los monumentos que en su tiempo fueron”, y porque en 1849 el administrador de bienes de parcialidades, Luis Velázquez de la Cadena, demandó al Ayuntamiento de la ciudad (con el que tenía otro pleito por la destrucción de las represas de riego de la Hacienda de Aragón, propiedad de Tlatelolco) el pago de 30 000 pesos por concepto de la piedra sacada de las ruinas para el efecto que hemos mencionado.⁴ Sabemos también que en 1855 el gobierno de Antonio López de Santa Anna vendió “a censo reservativo” los “terrenos de ‘La Viña’”, esto es el gran basurero situado al sur y parte poniente del templo y convento de Santiago Tlatelolco, a la compañía de Mosso Hermanos, empresarios ferrocarrileros⁵ (espacio magistralmente descrito por Manuel Payno en su novela *Los bandidos de Río Frío*),⁶ y en el que años después, al cabo de otras transacciones, se construyó la estación de ferrocarriles, cuyos ramales penetraron, como hemos anotado, hasta el corazón mismo del barrio cercano a la ciudad en la que vivía “una sociedad más elevada”, como decían los habitantes de Santiago Tlatelolco, ajenos a ella pero, como fuera, paganos afectados por el precio de la modernidad.

No faltó en aquellos difíciles años quien viera en el barrio de Santiago, poseedor aún de la Hacienda de Aragón, cuyas tierras debían repartirse y adjudicarse en propiedad individual de acuerdo con la Ley de Desamortización, un área adecuada para el lucrativo negocio del deslinde, complicado entonces debido a conflictos de intereses de arrendatarios y habitantes del barrio. En abril de 1863, cuando el Presidente de la República Benito Juárez preparaba su salida de la Ciudad de México, debido a que las fuerzas de la Intervención francesa asediaban la de Puebla para avanzar a la capital, recibió la interesante propuesta de una com-

³ Fernando Aguayo y Carlos Vidali, “Un problema en la representación de la ciudad”, en Alicia Salmerón y F. Aguayo (coords.), *“Instantánea” de la Ciudad de México. Un álbum de 1883-1884*, t. 1, México, Instituto Mora/UAM-Cuajimalpa/Comité Mexicano de Ciencias Históricas/Fomento Cultural Banamex, 2013, pp. 87-105.

⁴ Véase Andrés Lira, *Comunidades indígenas frente a la Ciudad de México. Tenochtitlan y Tlatelolco, sus pueblos y barrios, 1812-1919*, México, El Colegio de México, 1995, pp. 153-155.

⁵ *Ibid.*, pp. 186-187.

⁶ Manuel Payno, *Los bandidos de Río Frío*, 22a ed., México, Porrúa, 2003, cap. x, pp. 57-69.

pañía que ofrecía hacer el deslinde y venta de las tierras de la Hacienda de Aragón si se le adjudicaba la cuarta parte de éstas y se comprometía a entregar al gobierno el precio de los terrenos vendidos, argumentando que estaban abandonados y carecían de dueño, pues nadie los trabajaba; de esa suerte, la adjudicación sería provechosa para el gobierno en apuros y el resultado, se decía, útil a la sociedad.

La Secretaría de Gobernación comisionó a Nicolás Pizarro para que inspeccionara el lugar y para que diera su parecer sobre la situación. Así lo hizo y encontró en el barrio a 92 jefes de familia, aparte de los que habían sido “cogidos de leva” y que estaban luchando en Puebla, y señaló que a esas familias debían adjudicarse las tierras de la hacienda propiedad de la comunidad. Propuso, en consecuencia, no tratar la enajenación de aquellos terrenos y hacer su adecuada distribución entre las familias del barrio, quienes eran derechohabientes de las porciones que les correspondían, proveyéndolas de los medios para asegurar la conservación y aprovechamiento.⁷

Propuestas utilitarias como aquella, que partían de la idea de que el norte de la ciudad era un lugar abandonado sólo apto para negocios de empresarios emprendedores, no dejaron de aparecer en momentos posteriores. Tlatelolco era un suburbio de la Ciudad de México, otrora ciudad gemela y rival de Tenochtitlan, derrotada en 1473, cuyo sino se revela en diversos momentos de nuestra historia. Parece a veces herida abierta en la que se asoma el México profundo al que hemos de atender y conocer para asumirnos como mexicanos de aquí y de ahora, al cabo del camino andado por nuestros ancestros y del que hemos de caminar en el futuro. Tlatelolco fue el lugar del que salió Cuauhtémoc el 13 de agosto de 1521, después de resistir el asedio del conquistador. Había sido el gobernador mexicana de esa parte de la ciudad antes de suceder a Cuitláhuac en el trono del Imperio. Tlatelolco fue el lugar en el que floreció y se vino abajo el gran proyecto de educación de los indios como miembros de la Monarquía hispánica, que finalmente los relegó a su condición de “sometidos”. Hablamos del Colegio de Santa Cruz; sobre sus ruinas se edificó el monasterio franciscano en el que se conservó la memoria de los vencidos —obra de Sahagún—. Ese espacio se convirtió, en 1861, en prisión militar y de disidentes políticos, destino trágico, ingrato, como el que tuvo el Tecpan, casa de gobierno de la parcialidad de Santiago Tlatelolco, convertido en escuela correccional hasta bien entrada la mitad del siglo xx. Evidencias presentes para los autores y protagonistas de *Tlatelolco a través de los tiempos*. Generaciones posteriores, como la mía y la de otros que compartimos presencias y ausencias, tienen en su haber evidencias de lo ocurrido en ese lugar: el 2 de

⁷ Lira, *Comunidades indígenas...*, *op. cit.*, pp. 233-235. Sobre Nicolás Pizarro véase Carlos Illades, “Estudio preliminar”, en Nicolás Pizarro, *Obras I: Catecismos*, México, UNAM (Nueva Biblioteca Mexicana, 153), 2005, pp. vii-xliv.

octubre de 1968, el desastre ocurrido a raíz del terremoto del 19 de septiembre de 1985 en el conjunto habitacional construido en esa zona. Desastres y acontecimientos que no son privativos del lugar, pero que lo señalan así como herida y lugar visible de nuestra historia. Algo que evidentemente tenían en mente los impulsores y autores de *Tlatelolco a través de los tiempos*, cuyos logros tenemos a la vista gracias a su publicación en las *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia* y, ahora, en este volumen —editado por El Colegio de México, El Colegio Nacional y la propia Academia— que entregamos a los lectores interesados.

Nadie mejor que Eduardo Matos Moctezuma para organizar tan rico acervo y para orientar al lector de estas páginas. Muy joven, siendo estudiante de arqueología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) en 1961, Matos Moctezuma hizo labor de rescate arqueológico en Tlatelolco y no ha dejado de hacerla. Como director del gran proyecto del Templo Mayor de México, y como partícipe de otros tantos programas, sigue realizando trabajos de salvamento y recuperación de los vestigios (testimonios que hablan merced a la interpretación) que se hallan bajo la tierra en la que estamos. Con conocimiento de causa, que sólo da la experiencia, Matos Moctezuma puede acercarnos a Pablo Martínez del Río, a Robert H. Barlow y a otros comprometidos investigadores que se sumaron al esfuerzo de “Tlatelolco a través de los tiempos”, para ver los tiempos de los historiadores a través de Tlatelolco, es decir, para hacernos partícipes del conocimiento que hace posible asumirnos como parte interesada en la historia de nuestro país, de sus espacios y, en el caso, como interesados en un lugar tan significativo como es Tlatelolco.

Finalmente, debo decir que la compilación de este abundante y complejo material sólo fue posible gracias al entusiasta trabajo del equipo humano de la Academia Mexicana de la Historia. Todos trabajaron con gran empeño y esfuerzo. Debo reconocer asimismo el apoyo de Roxana Álvarez, quien se aseguró de la óptima presentación editorial del texto. Igual de importante fue la cuidadosa lectura del académico de número, doctor Rodrigo Martínez Baracs, a quien debemos sabias sugerencias que permitieron mejorar esta edición. Mi admiración es también para Eduardo Matos Moctezuma, pues su sensibilidad, conocimiento y experiencia serán la guía que nos permita transitar por las páginas de este volumen.

Academia Mexicana de la Historia
julio de 2017